

• • El pez por la boca muere: le sucedió al Dr. Lacalle

Por Doreen Ibarra

Nunca más acertado el refrán del título, relacionado con los dichos del presidenciable por la coalición rosada, Dr. Luis Alberto Lacalle. Sus propias manifestaciones realizadas en noviembre de 1999 se enfrentan y se oponen a lo que en los últimos días ha expresado, con referencia al balotaje del 29 de noviembre, bajo la consigna “El equilibrio está en tus manos”.

Es bueno que en esta instancia electoral, donde se definirá la dirección del país y la aplicación o no de un modelo transformador, se tenga en cuenta cómo se recurre reiteradamente a la demagogia y al doble discurso por parte del Partido Nacional, acompañado “casi en silencio” por su socio el Partido Colorado.

Los actores más representativos del Partido de Oribe intentan, una y otra vez, justificar lo injustificable, es decir pretenden fijar en la conciencia de un sector de uruguayos, que el equilibrio para los próximos cinco años radica en que la mayoría parlamentaria que obtuvo el Frente Amplio, en el Poder Legislativo, por decisión del soberano, es posible lograrlo con la instalación del Dr. Lacalle en la Presidencia de la República. Nada más absurdo y demostrativo de la capacidad que tienen algunos dirigentes de los partidos tradicionales, de adaptarse, como el camaleón, a las distintas circunstancias.

Recordemos una vez más, lo que dijo el presidenciable del Partido Colorado y del Partido Nacional, Dr. Luis Alberto Lacalle, el 10 de noviembre de 1999: “...una de las razones para no votar al Dr. Vázquez: porque no puede asegurar la obtención de una mayoría parlamentaria que si tiene el Dr. Batlle. Así que ese argumento es claramente determinante de que mucha gente no lo vote, porque genera incertidumbre, inseguridad, interrogantes, acerca de lo que podrá hacer.” Los tres últimos calificativos empleados en la ya famosa frase resultan absolutamente aplicables para la propuesta que efectúa, de compartir el gobierno con el Frente Amplio, el Poder Legislativo por un lado y el Poder Ejecutivo por el otro.

Yo no deseo para mi país, que a través de ese mecanismo tortuoso que propone el Partido Nacional se origine una situación de puja constante; de confrontación permanente; de discusiones estériles; de constantes vetos y lo que sería peor, la utilización continua del “decreto” por parte del Presidente de la República. Estoy seguro que ningún uruguayo desea esa situación de inestabilidad institucional, por lo tanto llamo a la reflexión y a la cordura a aquellos compatriotas que se puedan confundir y engañar, por cantos de sirenas, que solo existen en la imaginación de los desesperados. Considero que la consigna que promociona el Partido Nacional, prácticamente ha muerto al nacer, por ser falsa e irreal.

Mientras la dirección del Partido Nacional resuelve como hacer terapia para su desesperación e inevitablemente cambia su consigna fracasada, nosotros proseguiremos desarrollando nuestra estrategia, serenos y confiados de que a partir del 1° de marzo del 2010 habrá un nuevo gobierno frenteamplista, en este caso dirigido por los compañeros José Mujica y Danilo Astori.

Ha quedado claramente establecido que no le fue provechoso al Partido Nacional, a su Dirección y Legisladores, la aplicación de la táctica de los últimos años de hacer una oposición cerril; feroz e incongruente, basada en la disputa y el inconformismo constante. Queriendo “desgastar” al gobierno, fueron ellos los que “se erosionaron”, ya que se presentaron ante la opinión pública como los eternos cuestionadores, aún en aquellos proyectos de ley que contaban con el abrumador apoyo de la mayoría de la población.

Se equivocaron, no ayudaron al país ni a la mayoría de su gente y la consecuencia fue que se desprestigiaron de tal forma que el electorado los castiga y apenas les otorga un 29% de los votos.

Decía que la dirección del Partido Colorado está “en silencio” luego de haberse apresurado, en la misma noche del 25 de octubre, a otorgar el apoyo incondicional al Dr. Luis Alberto Lacalle. Es comprensible ese silencio y el no jugarse la ropa, en particular por el Dr. Bordaberry, ya que dicho Partido corre serios riesgos de comenzar a retroceder nuevamente, al demostrar descarnadamente su conjunción filosófica de derecha, con el otro partido histórico. Su único propósito, en definitiva fue y es el de intentar evitar que la izquierda continúe gobernando al país y cumpla, estrictamente, con los compromisos electorales asumidos, que significan cambios profundos que beneficiarán a la mayoría de nuestros compatriotas.

El Frente Amplio y su fórmula están actuando con una gran apertura y flexibilidad. Lamentablemente, la irritación y exasperación de la cúpula del Partido Nacional no les permite visualizar que es necesario concretar en los hechos lo que se dice, sobre posibles acuerdos entre partidos. Ello lo aprecio cuando rechazan y denostan la propuesta realizada, de estudiar entre los partidos políticos temas de inmensa trascendencia para el Uruguay como son la Educación, la Seguridad, la Energía y el Medio Ambiente, que se vinculan directamente con el futuro de la República. Sin embargo insisten con “el debate”, cuando no tienen la nobleza de intentar acuerdos programáticos.

Por un Uruguay en paz, más justo, con mayores certezas y sin arriesgar el orden institucional entre los Poderes del Estado, prosigamos convenciendo a nuestros compatriotas de que es necesario que el próximo quinquenio sea gobernado por el Frente Amplio, con más cambios, amplitud y generosidad, a través de los compañeros Mujica y Astori.

* **Doreen Ibarra (Secretario General del Frente Izquierda de Liberación, Diputado por Democracia Avanzada - 1001)**



1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001